

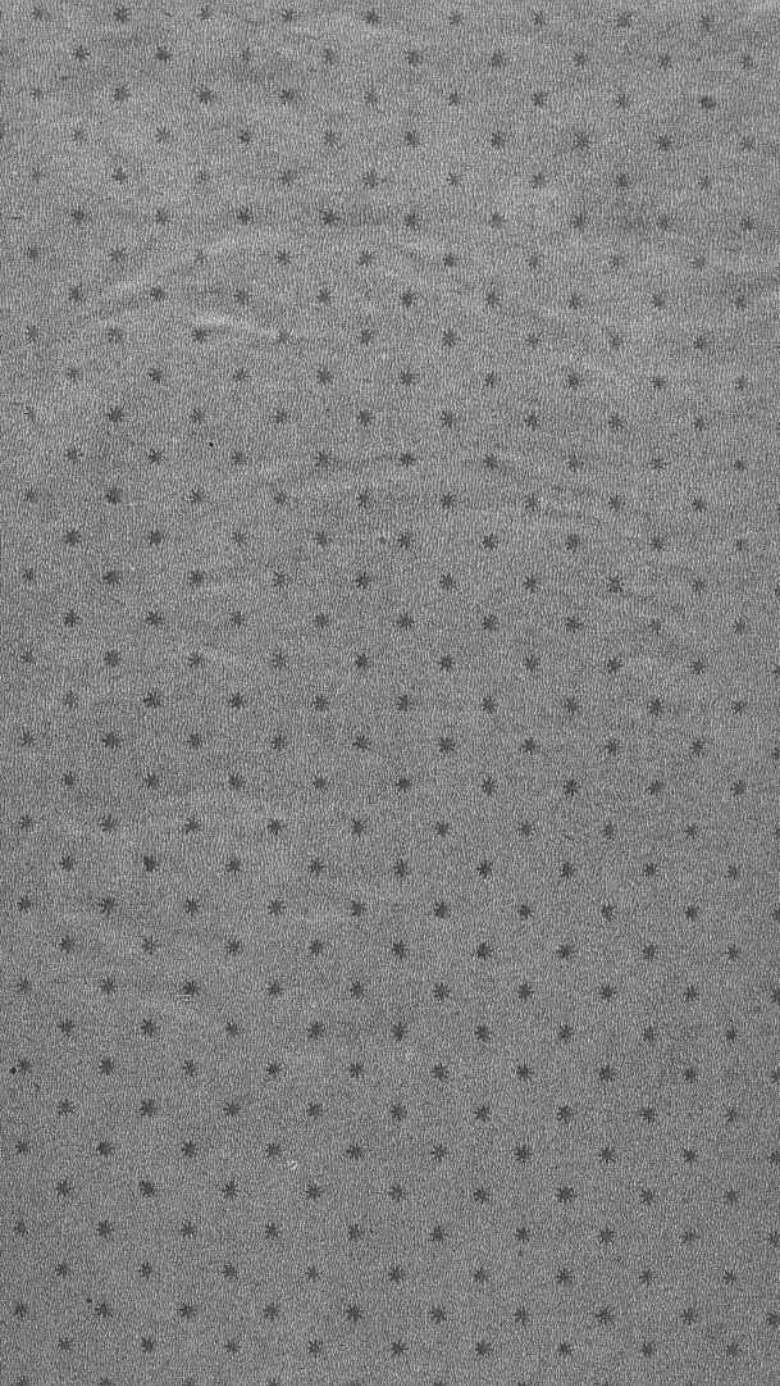
36.

CASTELLANOS

---

FRUSLERIAS











LA ILUSTRACIÓN MANCHEGA

---



## *Fruslerias*

**Carvanto-Forondiles.**



REFUTACIÓN AL DISCURSO PRONUNCIADO  
POR  
D. MANUEL FORONDA,  
CON MOTIVO DEL TERCER CENTENARIO DEL QUILJOTE,  
EN LA  
**SOCIEDAD ECONÓMICA MATRITENSE**



1605-1905  
**Alcázar de San Juan**

LA LIBRERIA ALICIANA

Cristerias

Garvino-Fotografías



REVISTA DE LA LIBRERIA ALICIANA

EL MANIFIESTO

DECLARACION DE LA LIBRERIA ALICIANA

SOCIEDAD ECONOMICA ALICIANA

1905-1907

Alicia de San Juan



LA ILUSTRACIÓN MANCHEGA

---

**FRUSLERÍAS**

CAR VANTO-FORONDILES

POR

**Antonio Castellanos**



REFUTACIÓN AL DISCURSO PRONUNCIADO

POR

*Don Manuel de Foronda,*

CON MOTIVO DEL CENTENARIO DEL QUIJOTE,

EN LA

**Sociedad Económica Matritense**



1605-1905

Alcázar de San Juan





Iluminó la linterna de Diógenes el soberano rostro del hombre buscado. ¡Eureka, eureka!...

Tras largo tiempo de silencio, reapareció nuestro hombre.

¡Pericles, Sófocles, Eurípides, Lisias, Herodoto, Meton, Hipócrates, Arestófenes, Fidias, Sócrates, Anaxágoras, Apotodoro, Zenxis, Políño y Parraiso..... levantaos todos de vuestros osarios, al conjuro de mi palabra, y venir á corear con vuestras vibrantes liras, al pié de la estatua de oro que se erige, las grandezas y descubrimientos históricos proclamados á la memoria del gran Cervantes, del manchego Cide Hamete Benengeli, por el nuevo Píndaro español; por Foronda. ¡Séparse quién es Foronda!

El Emperador del Brasil lo adivinó y yo lo confieso: En cuestiones cervantinas, después de Dios, Foronda,

Pruebas al canto:

«..... ignorando el autor de tal argumento que en tiempo de Cervantes era el número de molinos en la Mancha muy escaso; pues sólo se sabía la existencia de los del Pedernoso...»

(Son palabras del Profeta Foronda, estampadas en un libro que ha caído en mis manos, y del cual me valgo para la confección de este *libelesco* tra-

bajo de controversia).—De modo, que, en tiempos de Cervantes, ya lo saben todos los manchegos, no había más molinos de viento en la Mancha que los del Pedernoso... ¡Dios mío, que coronen á Foronda!

Y prosigue Foronda:

«..... no volví á ocuparme de tal cuestión, y hasta la dí al olvido; y en tal actitud hoy perseveraría, si en estos últimos meses no la hubieran resucitado los escritores de Alcázar, volviendo á repartir profusamente el famoso libelo que á Fernández Bremón tan concretas como severas censuras había inspirado.»

Para probar la santidad de verdad que á Foronda inspira al juzgar el libelo en donde colaboran Labra, Moret, Canalejas, Gasset, Martín Mínguez, Alvarez Guerra, D'Ayot, Sawa, Ortiz de Pinedo, y otros *indocumentados* por el estilo, copiáramos de *La Ilustración Española y Americana*, de Fernández Bremón, lo siguiente:

«Objeto de numerosas y largas discusiones é investigaciones ha sido el lugar en que nació el príncipe de la literatura española, Miguel de Cervantes Saavedra, y mucho se ha escrito sobre dicho asunto, defendiendo unos á Alcalá de Henares como cuna del autor del «Quijote», en tanto que los más han sostenido que nació en Alcázar de San Juan. De esta última opinión es el Sr. Castellanos autor del folleto que nos ocupa—(calificado de libelo por el nuevo Juvenal Foronda)—y en él da razones, al parecer incontrovertibles, en defensa de su idea...» etcétera, etc.

Vea Foronda cómo se explicó dicha Revista, al juzgar mi libelo.

Y replica Foronda, hablando de un libro de rescates:

«Contiene además este libro el testimonio fechado en Argel á 5 de Marzo de 1585, de las diligencias allí practicadas para rescate de los cautivos—(pues no fué rescatado el de Alcalá en 1580, según información suya?)—constando en ellas, un Miguel de Cervantes—(¿y el Saavedra?)—natural de Alcalá de Henares.»

«En otro libro que, como el anterior, también se exhibió en la Exposición Histórico Europea, y llamado «Expediente de Sevilla», se halla la información hecha en Argel á 10 de Octubre de mil quinientos ochenta, ante el P. Fr. Juan Gil, rendedor de cautivos, en la que consta un Miguel de Cervantes—(¿y el Saavedra?)—natural de Alcalá de Henares.»

Estos y otros documentos como el en que un Miguel Cervantes, veino de Madrid en 1580, declara ser natural de Alcalá de Henares, son los referidos por Foronda al calificarme de autor de libelos; y con esos mismos documentos á la estampa, al dar nosotros sus fotografados dejamos demostrado que ninguno era referente al autor del Quijote, Miguel de Cervantes Saavedra; pues probado está que no pudo ser el autor del Quijote el de Alcalá, cuanto que presentado por López de Hoyos en los funerales de la Reina Isabel como ejemplo de precocidad, el tal de Alcalá se hallaba entonces sirviendo en Italia en los ejércitos reales y contaba la *precoz edad de 22 añitos*.

Por esas, y otras cosas de Foronda, Cavia, Máinez y demás sabios de real orden, se nos ocurrió,

sin saber qué hacíamos, presentar en nuestro libelo copias, en comparación, de autógrafos del impostor CARVANTES de Alcalá y del autor del Quijote, y de aquí el que, en España, se crean hoy más las sandeces de un libelo que las verdades históricas del gran Foronda y su barbero.

Y prosigue Foronda analizando el Libro I de Baptismos, conservado en la parroquia de Santa María la Mayor de Alcázar de San Juan:

«Que las seis veces (tres en el texto y tres en las firmas) que aparece el nombre «Alonso», éste se halla escrito en abreviatura, y en la forma en aquella época usada, A<sup>o</sup>l; esto es, la *o* apóstrofo sobre la *a*, y á la izquierda de la *l*.»

Vea usted, señor Foronda, lo que son las cosas de este mundo: si no fuera por su autoridad en todos los ramos del saber, yo diría que estaba usted equivocado; pues, en el mismo libro que nos ocupa, he visto el nombre de «Alonso» escrito de tres maneras: *Alonso*, *A<sup>o</sup>l*, y *Al<sup>o</sup>*; y no solamente por el Bachiller Alonso Díaz Pajares, sino por otros bachilleres, como ocurre en la hoja folio 217, en una partida de bautismo de un niño Alonso, que en el fondo se lee «Al<sup>o</sup>», y autorizada por el Bachiller P<sup>o</sup>, *p.* ó Pedro Díaz, pues así indistintamente firma.

Mas, si Foronda lo estima al contrario, á Foronda hay que creer. Ya lo he dicho: después de Dios, el «superinfalible» Foronda. ¿Se acuerda el señor Foronda, de aquel cuento de pábulos «Para los ojos, abrojos.....»?

Prosigue Foronda haciendo la *dissección* del libro, y, calificando de falsas las cinco partidas ex-

tendidas en la cara donde está la del autor del «Quijote», dice:

«Que si en la partida del día 9 púsose «baptizó un hijo», en la primera del 16 se puso «baptizó un niño»; y en la segunda del 15 se amplió el concepto poniendo «baptizó un niño, hijo de.....»

Pues, claro, señor de Foronda; lo propio que acontece en todo el libro. ¿O es que el señor de Foronda cree que en el año 1558 había un exclusivo *modelo* para la inscripción de partidas en los libros bautismales? Otra vez «para los ojos abrojos...»

Y.... continúa el Zurita Foronda:

«Sigue la página «B recto» — (y cuya página no guarda ninguna relación con el pliego de la hoja en donde está la partida de Miguel de Cervantes Saavedra)—en la cual sólo hay escrito la palabra «blanca», con una rúbrica debajo, y unas cuantas veces repetido el signo—(eso no es así)—con que el párroco sustituye la palabra Bachiller; repetición que hizo sospechar al Doctor Póstumo,—(muy señor mío)—que alguien se estuvo ensayando para imitarlo.»

Claro; y para que pasara desapercibido, se ensayaron á falsificar en el mismo cuadernillo en que había de hacerse la falsificación. Y, vean ustedes; hacen cinco falsificaciones de *cinco seres imaginarios* que los llaman Miguel de Cervantes Saavedra, Antonio Cárdenas y Fernández, Fernando Comino, Pedro Domínguez de Prado y Gómez, y otro hijo de Vicente Sierra, cuyas falsificaciones concuerdan luego, por arte de encantamiento, con otros documentos de seres vivientes

que tal se llamaron como tales, según documentos, se llamaron sus padres. «Para los ojos abrojos.....»

Y, entre paréntesis, y con permiso de Cavia y comparsa; ¿podría decirnos el observador Foronda desde cuándo data, para su *magín*, lo que él considera como falsificación, teniendo presente que el carácter de letra y filigranas del papel de las cinco partidas citadas, son de la época en que nació el autor del «Quijote»; item más, teniendo en cuenta un *remoto certificado* estendido á petición de parte interesada, de la partida de Miguel de Cervantes Saavedra, y otros documentos expedidos por la Chancillería de Granada relacionados con la carta de nobleza de los Cervantes Saavedras de Consuegra y Alcázar de San Juan?

Es más, señor Foronda: ¿cabe en cerebro humano pensar que, en el año 1558, cuando se bautizó á Cervantes, se llevase á cabo una inscripción falsa para adquirir la paternidad en un niño que nadie sabía si iba á ser un sabio ó un tonto? Digo esto porque está fuera de duda que de haber existido la *sustitución*, jamás la falsificación, ella se hizo en 1558, y en vida del referido Bachiller Alonso Díaz Pajares.

Y, ojo, señores, que ahora viene el descuaje:

«Sigue el folio «B vuelto», que contiene cuatro partidas correspondientes á los días 13, 14, 24 y 26 de Noviembre del mismo año de 1558.»

«Lo primero que salta á la vista—continúa Foronda—es la inexplicable anomalía de que las tres últimas partidas del folio «A vuelto» sean de los días 15 y 18 de Noviembre y que las dos primeras del folio «B vuelto» sean los días 13 y



14 del mismo, dándose el caso, por demás extraño (más extraño existe en una parroquia de Madrid)—de proceder y haberse anotado antes los bautismos celebrados en los días 15 y 18 que los celebrados anteriormente ó sea en los días 13 y catorce.»

¡Lástima de tiempo que los paleógrafos han empleado para examinar en Alcázar dichas fechas en que Foronda lee 13 y 14 y aquellos 20 y 21!

Pero ¿qué saben ni qué son los paleógrafos ante Foronda?.. Nada. Por eso, de hoy en adelante, en donde se vea escrito **veinte** y **veintiuno** se leera **13** y **14**. Foronda sienta esa .. *jurisprudencia*; «punto redondo.»

Y termina Foronda:

«El haber yo seguido las opiniones del Doctor Póstumo, motivó la campaña de que fuí víctima en 1894. Hoy que no sólo asiento, sino que añado un crecido número de contradicciones—(usted lo dice)—caligráficas, tecnológicas y hasta cronológicas..... no sé lo que la suerte me reservará...»

Paes ¿qué le ha de reservar? Lo reservado á los genios: un homenaje como el que se le tributara al mismísimo *Garibaldi* ó á Cavia, y muchas, muchas coronas..... y á falta de laurel y mirtes, buenos son las ristras de ajos y los cardos seteros. Con la intención basta.

Para terminar, á guisa de epílogo, vaya un dato de los infinitos que se aportan en un libro próximo á publicarse:

«Hubo en Alcázar de San Juan un corregidor, natural de Talavera de la Reina. Este corregidor, al perseguir un día á un bandido, fué herido de un

balazo en una pierna. El corregidor, al verse en tal trance, ofreció, si sanaba, á la Virgen del Prado, de Talavera, un magnífico espejo óctogonal, que luego fué mandado á dicha población por conducto del Canónigo de aquella Iglesia Colegial, Fray Francisco de Cervantes.

El corregidor se llamaba D. Gaspar Matías de Salazar.»

¿Sabe el sabio Foronda que el autor del «Quijote» tuvo un hermano que ELIGIÓ LA CARRERA DE LA IGLESIA?—¿En qué fecha?—Que la busque Foronda, ó que se lo pregunte á su Mecenas el *barbero*. Por lo demás, ¡loor, gloria á Foronda!

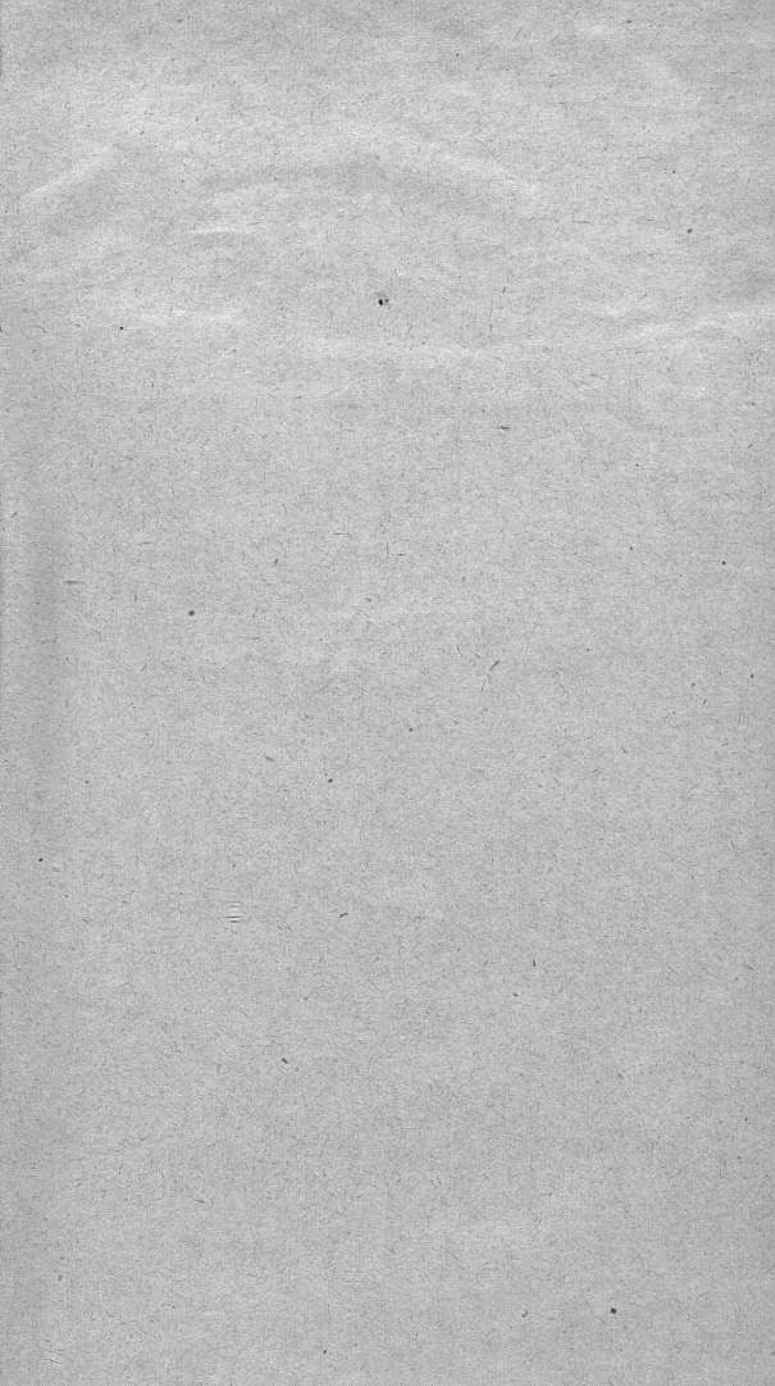


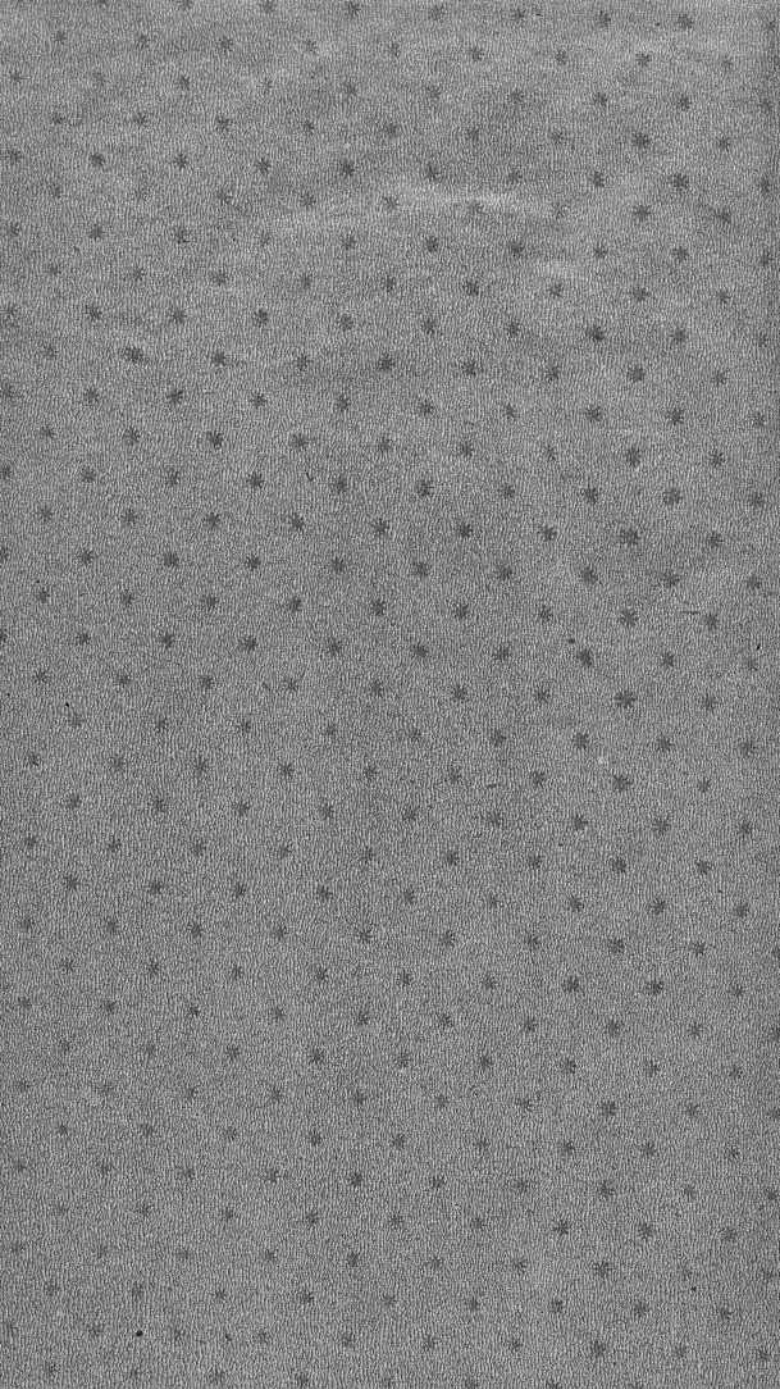














MARQUÉS DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOTECA

Pesetas.

Número. 1836 Precio de la obra.....  
Estante.. 58 Precio de adquisición.....  
Tabla.... 8 Valoración actual.....

Número de tomos....

18

136.